



Mi Universidad

Ensayo

Kevin García Morales

Ensayo

Primer Parcial

Antropología Médica II

Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura en Medicina Humana

I° B

Comitán de Domínguez, Chiapas a 05 de marzo del 2025

En este trabajo consultamos el documento de investigación histórica del Departamento de Historia de la Medicina, proceso a través del cual se ha conceptualizado la enfermedad y las prácticas médicas logrando la construcción de una identidad. Permitiendo crear conciencia de por qué hay prácticas tradicionales que se mantienen para tratar de curar enfermedades y comprobar cómo ven ciertos grupos sociales, pacientes y sus familiares, y médicos. El proceso de elaboración del documento resultado de la investigación histórica, que presenta su propia metodología aplicada con rigor y características en miras de la interpretación de hechos y modos de conducirse. Este número de Revista Médica trae a consideración precisos ejemplos de la investigación histórica en el área de la medicina elaborados en los años pasados que aseguran la existencia de ciertas enfermedades en el periodo prehispánico, el modo de conceptualizarlas y formaron la relación con el poder sobrenatural, y, finalmente, la práctica médica. Como evidencia de su existencia en época prehispánica, el micetoma, un síndrome inflamatorio crónico, es causado por actinomicetos que viven y se reproducen en suelos húmedos y ricos en material orgánico descompuesto y es bien sabido que, desde luego, hacia los dientes el agua adquiere un papel importante en su patogenia. Por consiguiente, en México, el Dr. Carlos Viesca Treviño y sus colaboradores presentan la hipótesis de que la relación entre la deidad del agua, Tláloc y la ascitis se resume adecuadamente en las figuras prehispánicas, la clínica de enfermedades cuya característica son la retención de líquidos en el cuerpo entre las que se incluye: a cirrosis hepática, insuficiencia renal y cardíaca congestiva. La herramienta que utilizan es el citodiagnóstico, el cual es de utilidad para la creación de una imagen de la salud a través de monigotes o pintura de distinta tribus. Doctores Roberto Campos Navarro y María Luisa Coronado en su estudio del empacho en el siglo XIX describen minuciosamente esta entidad nosológica, que se ha encontrado en textos médicos desde el siglo XVI hasta la actualidad. Desde el punto del concepto “empacho” como entidad nosológica, predominaron los tratamientos populares, que incluyeron no solo el tratamiento con plantas medicinales, procedimientos manuales, sino también rituales religiosos. El conocimiento de la antropología médica sobre la comunidad médica es inquietud por entender el contenido y la utilidad que acarree el conocimiento. En los Estados Unidos, la subdisciplina tiene tres decenios de crecimiento y se figura separadamente en la lista de carreras impartidas por algunas universidades. La literatura sobre la materia se publica se vuelve cada vez más copiosa e interesante, al igual que ocurre con la sociología médica. En los países que conforman el Tercer Mundo, el interés por la reflexión de enfermar y del accidente como objeto de estudio de la sociología del trabajo y la medicina también aparece a partir del término de la segunda guerra mundial. A finales de la segunda guerra mundial es cuando se da el interés por la reflexión de enfermar y del accidente como objeto de estudio de la sociología del trabajo y la medicina en México. La antropología médica no evitó este enfoque, sino que solo esperó ¡Hasta el momento de los descubrimientos y la conquista de nuevos territorios y continentes por parte de los europeos en el siglo XVI. Los pioneros en etnología y lingüística abordaron el campo controvertido de la religión y sus metas desde el cierre de las primeras civilizaciones para discernir lo sobrenatural sobre prácticas y creencias indígenas. Buscaba alentar la conversión cristiana y asegurar el control colonial. El Tratado de hechicerías y sortilegios de Olmos y la Historia de las cosas de Nueva España de Sahagún afirman este plan evolutivo. El estudio de la medicina colonial, impactado por ideas arcaicas y prácticas vernáculas, en desacuerdo con las ambiciones de la medicina colonial a través de un cuerpo médico homogéneo. La conciencia reflexiva de José de Acosta creó la disciplina en su gestación, definiendo el conocimiento emergente como “conocimiento de los hechos y las costumbres

del pueblo". Hasta la segunda mitad del siglo XIX, un proceso similar al de siglo XVIII termina con la redacción del Manifiesto Comunista por Carlos Marx y Federico Engels. El trabajo postula la lucha de clases como la fuerza necesaria para las transformaciones sociales. En su análisis, Engels sostiene que la historia de todas las sociedades es la historia de la lucha de clases, y en ese sentido, el aprendizaje de civilización y cultura debe divisarse bajo dicha concepción. La evaluación del campo de la antropología, especialmente en las versiones indigenistas, carecía de la especificidad y el chauvinismo sincero y abarcaba en exceso la atención de razones prácticas y más detestadas que las necesidades teóricas. En consecuencia, la contestación del estructuralismo marxista es una lucha no una simple réplica teórica sino más bien por la utilidad de la antropología cultural. La cultura prehispánica andina impresionaba no solo por sus propias características, sino también por su vínculo con la naturaleza y los conceptos metafísicos. La tierra, el fuego, el aire y el agua eran las principales fuentes de pensamiento para el prehispánico andino y obviamente estaban conectados. Directamente expresaban al mundo ideológico precolombino a través de los mitos y su creencia, que continúan existiendo en las aldeas rurales de América moderna. La cosmos-somática precolombina se convirtió en una premisa de interpretación detallada de estos conceptos, en la que el tiempo y el espacio determinaron la vida secular y religiosa. Al igual se llega hablar de los incas que tenían una concepción tripartita del universo, siendo estos Hanan Pacha con los dioses, Kay Pacha el cual es el mundo de los humanos y por último el mundo subterráneo de los muertos como lo es Uku Pacha. Por otro lado los mayas organizaron su cosmos con árboles sagrados y algunas divinidades, conectando así el cielo con la tierra, en algunas culturas mesoamericanas tenían una parte divina con los dioses de la tierra y la serpiente, el cual es Queztacoatl este es el dios de la vida y Kukulcan siendo este el dios del castigo y de la enfermedad. Al igual se habla de los shamanes que a lo largo de nuestra historia han tenido individuos con habilidades para interpretar sueños y entender a la naturaleza de las plantas y el poder observar el movimiento de los asteroides, ellos eran considerados la parte intermedia de lo divino y de la tierra y estos realizaban sacrificios humanos considerados rituales. Algunos eran considerados "elegidos" por determinación astrológica o por haber sobrevivido a un evento sobrenatural, mientras que otros se les consideraba "señalados" por los dioses del antiguo México, la terapéutica de la medicina precolombina no solo se basaba en las propiedades medicinales, sino que también en el chamán, el lugar sagrado y los métodos utilizados, existía un herbolario el cual protegía las plantas medicinales este se le conocía como papiani-panamacani. Mientras que los españoles que nos vinieron a conquistar se les fue difícil para evangelizar al mundo natural ya que existían conflictos y resistencia ideológica andina, estos llevaron a cabo algo conocido como extirpadoras de idolatrías las cuales tienen distancias geográficas limitadas y sin la aprobación de una iglesia, estos acusaron a los chamanes de violación y de hechicería, que eran las cuales causaban algunas enfermedades, había una creencia de tres principios anatómicos los cuales venían de los andinos, estos son el tonalli, teyolía e íhiyotl y estos tenían poderes extraordinarios para contrarrestar algunos efectos nocivos. Por otro lado se dice que la concepción dualista del cuerpo y del alma es universal y muy antiguas en la cultura precolombinas, el cuerpo se le consideraba con un receptáculo provisional de nuestro espíritu, mientras que se le consideraba que el sol alumbraba a la tierra y la luna al inframundo. La muerte se veía como una circunstancia en la que uno se trasladaba a otro mundo y vivía una vida eterna. El concepto de la muerte era una necesidad para una vida de aventura interminable, incluyendo llevar objetos, comida y otros accesorios. Las culturas mesoamericanas creían en varios

mundos subterráneos, con guerreros y mujeres que morían en combate dirigiéndose al cielo de Tlalocan. La familia inca buscaba preservar el cuerpo del inca por su pleitesía, supervivencia y recuerdos de su pasado. La momia inca conservaba bienes, tierras y servidores. La veneración de los incaicos se llevaba a cabo una vez al año, con la veneración de los incaicos teniendo lugar en noviembre. El modelo cubano de formación médica se centra en crear un profesional apasionado, responsable y comprometido con un enfoque comunitario en la Medicina Familiar. Este modelo enfatiza la atención médica integral, preventiva, sistemática y personalizada, con un enfoque biopsicosociocultural y la aplicación de la epidemiología clínica. También enfatiza la importancia de la antropología en la educación médica, ya que promueve el desarrollo de una sensibilidad humanista, social y cultural. La antropología se ve como un campo holístico y abarcador que se centra en el cuerpo humano, los aspectos sociales y culturales, así como en la unidad y diversidad de los seres humanos. También busca satisfacer las demandas humanitarias y científicas en el campo de la medicina mediante el estudio de los orígenes sociales de las enfermedades, el impacto de la sociedad, la cultura, la política y el medio ambiente en la salud, y la interrelación entre los aspectos biológicos, psicológicos, sociales, culturales, ecológicos y espirituales. El objetivo es mejorar la pertinencia del proceso de formación médica mediante la incorporación de contenido antropológico que genere cambios en el pensamiento, las acciones y las percepciones de los estudiantes, elevando así la cultura universal y profesional. La análisis de las diferentes situaciones de salud en la práctica médica comunitaria es difícil y es recomendable a través de la Antropología, que aborda los nodos cognitivos interactuantes y interdependientes que asocian a la formación del médico general asociada a sus modos de actuación. Los conceptos lógicos aporta la Antropología, como diversidad cultural, diversidad adaptativa, identidad cultural, vida cotidiana, transculturalismo, multiculturalismo, costumbres, tradiciones, creencias culturales, entre otros. La promoción de salud y prevención de enfermedades son procesos esencialmente socioculturales y requieren una formación bioantroposocial en el médico general. La educación en el trabajo tiene varias modalidades, y la apropiación integrada de nuevos contenidos y métodos que dinamicen los modos de actuación médica es indispensable para lograr estos propósitos. La educación en el trabajo es el primer año de la carrera y todas las disciplinas médicas, y la cultura científico-humanística potencia una cultura científico-humanística que es clave para el futuro desempeño del médico general.

Bibliografía

1. Francisco Espinosa (2009). Historia, antropología y medicina. Rev Med INSt Seguro Social.
2. Aguirre Beltrán G (1992) Nace la antropología médica en campos la antropología médica en México
3. Frisancho Velarde Oscar. (2012) Concepción magica-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica Acta Médica.
4. Querts Méndez, Odalis, Orozco Hecheverria, O. Montoya Rivad. Beltran Moret M. y Caballero Herrera M. (2013) Consideraciones antropológicos en el proceso de formación profesional del médico general.